

RENÉE LAFONT Y LA CULTURA GRIEGA ANTIGUA: FILOLOGÍA, PATRIMONIO Y MUSEOS EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX

ANA VALTIERRA LACALLE

Universidad Complutense de Madrid

Renée Lafont ha sido relegada al olvido a pesar de su contribución a las relaciones literarias entre España y Francia. Su papel dentro de un mundo académico mayoritariamente masculino fue esencial, destacando en los estudios del mundo clásico, especialmente helenístico. Sus investigaciones abarcaron desde el análisis de preposiciones griegas clásicas hasta estudios profundos de manuscritos antiguos, como el *Digenis Akritas* del Monasterio de El Escorial. La dedicación de Lafont a estudios complejos y su capacidad para interpretar textos difíciles reflejan su profunda erudición. Con el tiempo, se convirtió en la traductora más importante de Blasco Ibáñez al francés, guardó una estrecha relación con el pintor Joaquín Sorolla y fue la primera periodista fusilada en suelo español por el bando sublevado en la guerra civil española. A pesar de su importancia y su esfuerzo por preservar la literatura clásica, no existe ningún estudio hasta la fecha sobre esta primera formación dentro del campo de la filología clásica, que explica el difícil camino de una mujer a principios del siglo XX en la academia francesa y española, una laguna que este artículo pretende subsanar.

PALABRAS CLAVE: estudios de género, mujeres en la historia, historiografía, estudios clásicos, antigua Grecia, filología griega.

Renée Lafont i la cultura grega antiga: filologia, patrimoni i museus en les albrors del segle XX

Renée Lafont ha sigut relegada a l'oblit malgrat la seva contribució a les relacions literàries entre Espanya i França. El seu paper dins d'un món acadèmic majoritàriament masculí va ser essencial, i hi va destacar en els estudis del món clàssic, especialment hel·lenístics. Les seves investigacions van abastar des de l'anàlisi de preposicions gregues clàssiques fins a estudis profunds de manuscrits antics, com el *Digenis Akritas* del Monestir de l'Escorial. La dedicació de Lafont a estudis complexos i la seva capacitat per interpretar textos difícils reflecteixen la seva profunda erudició. Amb el temps, es va convertir en la traductora més important de Blasco Ibáñez al francès, va tenir una estreta relació amb el pintor Joaquín Sorolla i va ser la primera periodista afusellada en territori espanyol pel bàndol revoltat a la guerra civil espanyola. Tot i la seva importància i l'esforç que esmerçà a l'hora de preservar la literatura clàssica, fins avui no hi ha cap estudi sobre la formació de l'autora dins del camp de la filologia clàssica, que expliqui el difícil camí d'una dona a principis del segle XX a l'acadèmia francesa –i l'espanyola–, una llacuna que aquest article pretén reparar.

PARAULES CLAU: estudis de gènere, dones en la història, historiografia, estudis clàssics, antiga Grècia, filologia grega.

Renée Lafont and Ancient Greek Culture: From Philology to Archives and Museums in the Early Twentieth Century

Renée Lafont has largely been forgotten, despite her contributions to literary relations between Spain and France. Her role in a male-dominated academic world was crucial. She excelled in classical studies, especially in Hellenistic scholarship. Her research covered a wide range, from analyzing classical Greek prepositions to studying ancient manuscripts like the *Digenis Akritas* from the Monastery of El Escorial. The dedication of Lafont to complex topics and her ability to interpret difficult texts reflect her deep knowledge. Over time, she became the leading translator of Blasco Ibáñez into French. She also maintained a close relationship with the painter Joaquín Sorolla. Lafont was the first journalist to be executed by the rebel faction during the Spanish Civil War. Despite her importance, no study has yet explored her early training in classical philology. This background shows the challenges women faced in early 20th-century French and Spanish academia. This article seeks to shed light on that overlooked aspect of her life and work.

KEYWORDS: Gender Studies, women in history, historiography, Classical Studies, Ancient Greece, Greek philology.

Introducción: Renée Lafont, breve semblanza¹

A pesar de haber alcanzado una notable fama en su época como traductora, helenista e hispanista, no son muchos los semblantes elaborados en torno a la figura de Renée Lafont. Su nombre ha sido invisibilizado a lo largo del tiempo, y en la documentación incluso se ha asumido erróneamente que era un hombre, aunque Renée es un nombre femenino en francés, a diferencia de René, que es masculino.²

Los estudios sobre Renée Lafont son escasos, por no decir casi inexistentes. Cabe destacar el artículo de Irene Atalaya (2019: 109-26), que rescata su importante papel como traductora en las relaciones literarias entre España y Francia hasta su trágico asesinato por parte del bando franquista en 1936 en suelo español (Torres Flores, 2016: 200).³ Su contribución al intercambio

¹ Esta publicación se gestó gracias a una estancia de investigación realizada en el Museo Sorolla, a cuyo personal e institución estoy agradecida por su buena disponibilidad y ayuda, especialmente a su director, Enrique Varela Agüí y la conservadora Sonia Martínez Requena.

² En el catálogo de autoridades aparecía como varón hasta el verano de 2024, en que señalamos el error de género durante el transcurso de esta investigación, momento en que fue subsanado.

³ El precioso estudio de Atalaya (2019: 109-26) hace un recorrido sobre la figura de Renée Lafont en su papel como traductora, así como figura de conexión fundamental entre el contexto cultural francés y español de la literatura de la época. También remitimos a este estudio para ver el perfil de pensamiento político y semblante biográfico. Nuestro estudio se centrará en la faceta de helenista y su relación con la familia Sorolla, con quien la unió una gran amistad, como veremos. Sobre esos aspectos, se puede consultar también Fintzel (2024) y Fourrel de Frettes (2024).

cultural entre estos dos países es un aspecto esencial de su legado que merece un reconocimiento más amplio del que ha recibido hasta ahora.

Renée Lafont fue la traductora más importante de Vicente Blasco Ibáñez al francés, manteniendo con él una fructífera relación profesional. Esta colaboración no solo se dio por sus habilidades como traductora, sino también por el ambiente intelectual de la época, marcado por un renovado interés en el mundo griego, estudios que Lafont cursó con mucho éxito. Blasco Ibáñez fue un gran impulsor de esta corriente, en la que también participó activamente el pintor Joaquín Sorolla (Lázaro Lorente, 2021; Fauvey, 2021: 73-87).⁴

Además de sus labores de traducción, Renée Lafont también participó en los movimientos intelectuales de su tiempo, lo que le permitió forjar relaciones con importantes figuras del ámbito cultural. Esta colaboración y el contexto cultural de la época subrayan la relevancia de Renée Lafont en el ámbito de la traducción y la cultura, aunque su figura haya sido injustamente relegada al olvido. Es imperativo recuperar y destacar la influencia que tuvo en las relaciones literarias entre España y Francia, y reconocer el impacto de su trabajo en el panorama cultural de su tiempo.

Fue una destacada helenista cuya labor en las investigaciones sobre lengua y cultura griegas refleja su profunda erudición. Cursó estudios con notable éxito en un contexto cultural, el de principios del siglo XX, donde se vivía un renovado interés por el mundo griego. Sus trabajos académicos y su capacidad para traducir y estudiar textos en esta lengua tuvieron eco y pueden ser rastreados hoy. En este sentido, Lafont estuvo inmersa en un ambiente intelectual que valoraba profundamente la herencia cultural griega, colaborando estrechamente con figuras influyentes como Vicente Blasco Ibáñez. Además, su participación en esta corriente de recuperación del mundo griego ayudó a impulsar los estudios clásicos en su tiempo, contribuyendo al panorama intelectual y cultural de la época.

Su brillante formación como helenista

El padre de Renée, Charles Marie Lafont, fue profesor de retórica en varios liceos en Francia.⁵ Con él parece que mantuvo una buena relación, y con su apoyo estudió Filología Clásica entre 1899 y 1905 en la École Pratique des Hautes Études de París. Sobre el desarrollo de sus estudios, tenemos varios

⁴ La relación entre Sorolla y Blasco Ibáñez fue estrecha y ha sido notablemente estudiada. Sobre este tema, ver por ejemplo Carsí (2009: 93-101) o Fauvey (2018: 43-64).

⁵ Podemos trazar un breve semblante biográfico sobre Charles Marie Lafont a través de la [Base Léonore](#), una base de datos que registra a las personas que han pertenecido a la Legión de Honor desde su creación en 1802.

testimonios a través de los anuarios que regularmente publicaba el *École Pratique des Hautes Études*, y que evidencian el buen progreso en sus estudios, así como la asistencia regular a los seminarios que se impartían entonces y que prosiguen hasta hoy.

Desde 1900, al poco de haber comenzado sus estudios, figura en las fuentes su asistencia asidua a la *Bibliothèque Nationale* (Lebègue, 1901: 104-5). También sabemos que realizó un cotejo de manuscritos de Cicerón para la conferencia de Louis Havet, latinista y helenista experto en poesía clásica griega y latina, que fue profesor en el *Collège de France*, presidiendo el Departamento de Filología Latina entre 1885-1925.⁶

A algunos de estos cursos acudió con su padre, Charles Lafont, si podemos interpretar el “M. Lafont” con el que aparece mencionado en las fuentes como “Monsieur Lafont”. Es evidente que su padre estaría interesado de manera directa en el tema, además de funcionar en estos primeros años como introductor de su hija en un círculo de estudiosos mayoritariamente masculinos donde indudablemente ella destacó. Así, sabemos que hija y padre acudieron a una conferencia de paleografía que le permitiría luego el acceso directo a los estudios sobre fuentes antiguas:

Conférence élémentaire de paléographie. — La conférence du jeudi a été presque toujours consacrée à des exercices de déchiffrement. Les élèves ont été habitués à lire les spécimens en écriture onciale et en écriture minuscule dans les publications de facsimilés photographiques assez nombreuses aujourd’hui. A partir de Pâques, on a étudié les planches qui font suite à la *Commentatio palaeographica* de Bast. La conférence a été suivie jusqu’au bout par M. Lafont, Mlle Lafont, MM. Graindor, Polack et Bar-Abraham. Ils ont appris à connaître les sigles usuels et les abréviations techniques, et sont en état de lire un manuscrit de difficulté moyenne. (Lebègue, 1900: 104-5)⁷

En este informe de actividades se hace referencia tanto a Renée Lafont como a su padre en calidad de estudiantes. Es importante destacar que, aunque su padre ya era un profesional establecido y reconocido en el campo de las lenguas clásicas, con una carrera plenamente desarrollada, la participación de ambos en estos cursos de la *École Pratique des Hautes Études* de París no era una simple cuestión de formación básica. Dichos cursos que se ofrecían

⁶ Louis Havet fue un reputado investigador conocido por sus estudios de métrica griega y latina, por cuyos trabajos demostró Renée gran interés en su época de estudiante. Entre sus obras más destacadas, cabe mencionar *Manuel de critique verbale appliqué aux textes latins* (1867 y 1911) o *Cours élémentaire de métrique grecque et latine* (1886).

⁷ Para las citas de este artículo, se mantiene la transcripción original del francés de la época.

se deben entender como una profundización y especialización en los estudios clásicos. Reputados especialistas en diversos aspectos del mundo clásico impartían lecciones que abarcaban una amplia gama de temas, proporcionando una formación avanzada y altamente especializada.

Dentro de este contexto, la asistencia tanto de Renée como de su padre a estos cursos adquiere una dimensión significativa. No se trataba únicamente de adquirir conocimientos básicos, sino de profundizar en áreas específicas de las lenguas y culturas clásicas bajo la guía de expertos de renombre. Esto explica por qué ambos, a pesar de sus diferentes niveles de experiencia y logros profesionales, asistieron juntos a estos seminarios.

La abreviatura “MM” en francés, se refiere a “messieurs”, y es muy utilizada cuando se va a mencionar a varios de ellos, como es el caso del texto donde se nos habla de los “señores Graindor, Polack et Bar-Abraham”. Renée, como única mujer sobre la que tenemos constancia de que siguiera este curso, se la menciona con su padre, que sin duda debía ser uno de los alumnos más ilustres.

Además, este documento hace mención explícita a la participación en la revisión y estudio de un manuscrito descrito como de “dificultad media” por parte de los asistentes, entre ellos la propia Renée. Esta tarea no solo demuestra la competencia de Renée en el campo de la paleografía, sino también el compromiso continuo de su padre con la actualización y ampliación de sus conocimientos especializados.

La asistencia de Charles Marie Lafont a estos cursos, a pesar de su estatus profesional, ilustra la importancia de la formación continua y la búsqueda de un conocimiento más profundo en su campo de especialización. Asimismo, la presencia de Renée en estas disertaciones destaca su dedicación y el alto nivel de competencia que alcanzó en el ámbito de las lenguas clásicas, trabajando junto a su padre en un ambiente académico que promovía la excelencia y el rigor intelectual.

Dentro de la asistencia a cursos especializados, también tenemos constancia de su concurrencia a las conferencias de Jean Psichari dedicadas a la gramática griega, y en concreto a un curso consagrado a:

Une introduction générale sur la nature des sons grecs modernes avec l'examen ou la critique des principes et de la méthodologie dont s'inspire actuellement la linguistique ou étude du langage [...]. La première partie seule a pu être abordée cette année, sans avoir été complètement épuisée: l'examen des principes généraux, qui dépasse le cadre spécial du néo-grec, a fait presque en entier les frais

du premier semestre, l'étude des sons n'est venue qu'après et ne sera terminée que vers le milieu de la seconde. (Psichari, 1903: 49-51)⁸

También sabemos de sus primeras investigaciones, todavía dentro del marco de sus estudios, que la hicieron destacar como estudiante brillante y con un notable porvenir ya en 1905:

La conférence du dimanche a certainement été la plus féconde. Cette conférence est destinée à ceux des élèves qui ont entrepris des travaux originaux. L'objet de la conférence est d'en discuter au fur et à mesure les résultats. Mlle. Renée Lafont s'est attaquée à une élude sur la syntaxe de la préposition *εἰς* et *ἐν* (avec ou sans mouvement), dont elle a tiré le parti le meilleur. Quelques conclusions, auxquelles elle a pu aboutir, paraissent tout à fait remarquables, et, si ce travail est mené à bonne fin, il est à prévoir qu'il sera de nature à modifier plusieurs des idées reçues tant en ce qui touche la langue ancienne (grammaire et critique verbale) que la langue moderne. Il est, en tout cas, appelé à nous montrer, d'une façon neuve et inattendue, l'unité du grec à travers les âges. (Psichari, 1905: 47)⁹

El interés por los estudios en torno a las preposiciones *εἰς* y *ἐν* con o sin movimiento se enmarcaba dentro de estas comparativas entre griego clásico, medieval y moderno a las que luego ella dedicaría parte de sus investigaciones. Blass y Debrunner (1961: 63) ya explicaban que la *koiné* favoreció las formas compuestas, mientras que la lengua griega clásica prefería las formas

⁸ El plan previsto contemplaba tres partes, aunque solo se pudo ahondar en una, tal y como se explicita: "Una introducción general sobre la naturaleza de los sonidos griegos modernos; un examen o crítica de los principios y la metodología utilizados actualmente en lingüística o en el estudio de la lengua [...]. Este año solo se ha podido abordar la primera parte, sin haberla agotado del todo: el examen de los principios generales, que rebasa el marco especial de la neogriega, se ha cubierto casi por completo en el primer semestre; el estudio de los sonidos ha llegado más tarde y no se completará hasta mediados del segundo semestre" (traducción de la autora).

⁹ "La conferencia del domingo fue sin duda la más fructífera. Esta conferencia está destinada a los estudiantes que han emprendido un trabajo original. El objetivo de la conferencia es discutir los resultados sobre la marcha. La Srta. Renée Lafont ha abordado un estudio de la sintaxis de las preposiciones *εἰς* y *ἐν* (con o sin movimiento), del que ha sacado las mejores conclusiones posibles. Algunas de las conclusiones a las que ha llegado parecen bastante notables y, si este trabajo se lleva a buen término, es de esperar que pueda modificar muchas de las ideas recibidas tanto sobre la lengua antigua (gramática y crítica verbal) como sobre la lengua moderna. En cualquier caso, está destinado a mostrarnos, de un modo nuevo e inesperado, la unidad del griego a través de los tiempos" (traducción de la autora).

simples. A partir del griego helenístico, por tanto, se observa un aumento en la frecuencia del uso de preposiciones.

El estudio de las preposiciones *εἰς* y *ἐν* era un tema de debate entre los helenistas de principios del siglo xx, recogido en múltiples publicaciones que establecían esta relación entre el griego antiguo y el moderno. En este sentido, Robertson (1919: 584) defendió años más tarde que el estudio etimológico de *ἐν* en su forma más antigua se encuentra en Homero.¹⁰ Así *εἰς* sería una variante posterior de *ἐν* o la misma palabra, que desapareció en el griego moderno a expensas de *εἰς*, que solo aparece alrededor del acusativo y expresa movimiento y estado (Robertson, 1919: 585-6). Aunque explicado de manera simplificada, podemos afirmar que la preposición *εἰς* se utiliza generalmente para expresar un movimiento hacia dentro; mientras que *ἐν*, en su sentido básico, reflejaba un estado. Desde un punto de vista etimológico, la preposición *εἰς* puede considerarse una variante de *ἐν* que en principio tenía la forma *ἐνς*, probablemente por analogía con otras dos preposiciones *ἐξ* y *ἐκς*, en las que la desaparición de *ν* acabó por dar lugar a un diptongo en la transición de *ε* a *ει* (Żłobińska-Nowak, 2022: 198-9).

Sus investigaciones en el campo de la filología griega

El nivel de estudios de lengua y cultura helena era profundo, siendo un campo de investigación del que Renée Lafont formó parte activa. Tenemos documentado el contenido de algunos de estos seminarios. Especialmente llamativo es que los lunes del primer semestre de 1902 estuvieran dedicados al estudio de la monografía de Albert Thumb *Die griechische Sprache im Zeitalter des Hellenismus. Beiträge zur Geschichte und Beurtheilung der Κοινή*, que había sido publicada tan solo un año antes.¹¹ Este libro está dedicado al habla griega postclásica, que recientemente había sido denominada *Κοινή* (“koiné”), término que seguimos usando hoy. Podemos observar el inicio de este proceso en la segunda mitad del siglo v a. C. en Atenas, cuando los dialectos jónicos (que era la lengua de la épica, la poesía yámbica, la filosofía, la elegía y la medicina) y ático se empezaron a mezclar (Vela Tejada, 2017: 96–122).

Esta publicación de Thumb discutía la evolución del término “koiné”, revisando los estudios más recientes y proponiendo que dicha denominación se usara como sinónimo del griego helenístico y posterior, dado que, según este autor, fue una forma de habla griega corriente desde aproximadamente

¹⁰ Aparecería en Homero en sus formas *εἰνί* o *εἰν* por razones métricas (Robertson, 1919: 584).

¹¹ En el siglo xix la existencia de un tipo común de habla popular era negada por algunos estudiosos, aspecto sobre el que Thumb discrepaba, sosteniendo que estaba justificado hablar de un griego moderno (“koiné”). Sobre este tema, ver Janse y Joseph (2014).

el 300 a. C. hasta el 500 d. C. En el siglo XIX, la existencia de un tipo común de habla popular era negada por algunos estudiosos, aspecto sobre el que Thumb discrepaba, sosteniendo que estaba justificado hablar de un griego moderno ("koiné").¹²

La participación de Renée Lafont en estos seminarios no se limitó a la escucha pasiva, sino que fue parte activa impartiendo ella misma alguna de las conferencias. Al respecto de las nuevas aportaciones sobre el uso de "koiné" de Thumb, impartió una conferencia sobre la obra de Leitzsch *Quatenus quandoque in dialectos acolicas quae dicuntur vulgaris lingua irrepserit* (1895), que versaba sobre la historia de la invasión de los dialectos por la "koiné" (Psichari, 1903: 50).

Algunas de sus conferencias le valieron buenos elogios del director, Psichari, quien afirmaría:

Mademoiselle Renée Lafont a examiné les rapports qui peuvent exister entre les chansons populaires du cycle acritique et les rédactions savantes de l'épopée de Digénis, notamment celle de 1670 publiée par M. Sp. Lambros dans ses Romans grecs [...]. Les études néogrecques ont fait, en effet, deux acquisitions excellentes dans la personne de M. H. Labaste et de Mademoiselle Renée Lafont. (Psichari, 1903: 50)¹³

Digenis Akritas es un poema épico escrito en griego por un autor anónimo del siglo XII. Narra las aventuras de Digenis, un héroe acrita, en los confines orientales del imperio. El ejemplar al que se refiere es una versión rimada escrita por Ignacio Petritzis en 1670, publicada por Lambros en 1880 y actualmente depositada en Oxford. Son 104 folios, en los cuales los referidos a Digenis comprenden los ff. 10r al 107r. El propio Labros (1875: 173-4) apuntaba unas décadas antes la necesidad de un estudio de la lengua de la obra, la cual consideraba la primera obra en lengua neogriega.¹⁴ A estos estudios se suma Renée Lafont a través de estos seminarios de manera temprana.

Los halagos de Jean Psichari a los estudios de Renée Lafont fueron reiterados durante los años en los que cursó sus estudios. Psichari fue nombrado

¹² Sobre este tema, ver Janse y Joseph (2014).

¹³ "Renée Lafont examinó la relación entre las canciones populares del ciclo acrítico y las versiones eruditas de la epopeya de Digénis, en particular la versión de 1670 publicada por M. Sp. Lambros en sus Romances griegos [...]. En efecto, los estudios neogriegos han hecho dos excelentes adquisiciones en las personas del señor H. Labaste y de la señorita Renée Lafont" (traducción de la autora).

¹⁴ Sobre este tema, ver la tesis doctoral de Linares Alés (2015).

director de estudios de la École Pratique des Hautes Études en 1885, con la recién creada cátedra de filología bizantina y neogriega. En febrero de 1904, se convirtió en profesor titular de griego moderno en dicha institución. Sus investigaciones estuvieron dedicadas fundamentalmente a la relación entre el griego medieval y antiguo, por un lado, y el griego moderno por otro, con obras fundamentales como *Essai de grammaire historique néo-grecque*.¹⁵ Siendo uno de los conocedores e impulsores más importantes de los estudios de lengua griega de la época, hablaba en términos muy halagadores sobre los estudios y el talento de Renée Lafont, sobre la cual afirmaba:

Mlle. Renée Lafont, douée pour la philologie d'une façon dont il n'y a plus à faire l'éloge à l'École, a développé cette année des qualités d'initiative philologique qui lui permettront de mener à bonne fin les deux travaux dont elle s'est chargée : une élude de la préposition εἰς et ἐν et de la façon dont ces deux formes alternent depuis les textes classiques jusqu'au moyen âge en passant par la Κοινή, ce qui constituera un chapitre instructif de grammaire historique; une étude sur l'épopée de Digênis Akritas, comparée aux chansons populaires qui traitent le même sujet : c'est ici une contribution sérieuse à l'étude du moyen âge byzantin et de l'histoire littéraire. (Psichari, 1903: 50-51)¹⁶

Psichari se refiere a ella como dotada de un talento en filología que era muy conocido en la institución, por lo que no necesitaba elogios adicionales. Subrayaba de esta manera que era una estudiante destacada, con reconocimiento previo y continuo por parte del profesorado. También se enfatiza su autonomía intelectual, no solo pasiva, sino su iniciativa para investigar y trabajar en el campo de la filología griega.

En 1906 se volvió a dejar constancia de los estudios de lengua griega que estaba realizando Renée Lafont, esta vez sobre la preposición εἰς y ἐν (con o sin movimiento), sobre los que realizó importantes aportaciones sobre su uso

¹⁵ Para una breve semblanza biográfica sobre Jean Psichari, ver Rouillard (1930: 3-11).

¹⁶ “La señorita Renée Lafont, dotada para la filología de un modo que ya ni siquiera es digno de alabanza en la Escuela, ha desarrollado este año una serie de nuevos proyectos en la Escuela, así como cualidades de iniciativa filológica que le permitirán llevar a cabo los dos proyectos que ha emprendido: un estudio de las preposiciones εἰς y ἐν y el modo en que estas dos formas se han ido alternando desde los textos clásicos hasta la Edad Media, pasando por la Κοινή, que constituirá un instructivo capítulo de gramática histórica; un estudio de la epopeya de Digênis Akritas comparada con canciones populares sobre el mismo tema: se trata de una seria contribución al estudio de la Edad Media bizantina y de la historia literaria” (traducción de la autora).

en Píndaro, Tucídides y Eurípides. Era un tema por el que ya se había interesado como estudiante, y que retomaba ahora como investigadora. El objeto de este estudio era mostrar su desarrollo en la lengua griega desde sus orígenes hasta el griego moderno. Así mismo, el director testimonió cómo los ejemplos que había recogido Lafont fueron objeto de discusiones filológicas:

Mlle Renée Lafont, toujours à propos de la préposition *εἰς* et *ἐν* — avec ou sans mouvement — a fait un dépouillement important et nouveau de l'usage de ces deux prépositions chez Pindare, Thucydide et Euripide. Les exemples ainsi relevés faisaient l'objet de discussions philologiques [...]. L'étude de ces prépositions chez les classiques, destinée à montrer le développement homogène et continu du grec, sur ce point particulier, depuis les origines jusqu'à nos jours, doit se rattacher ultérieurement à l'étude de ces mêmes prépositions dans l'état postclassique et moderne. (Psichari, 1906: 57-58)¹⁷

Es menester remarcar cómo Psichari insiste en que “siempre sobre el tema de las preposiciones *εἰς* y *ἐν* —con o sin movimiento— ha realizado un nuevo e importante estudio sobre el uso de estas dos preposiciones en Píndaro, Tucídides y Eurípides”. Es evidente, dada la insistencia de las fuentes en el tema, el interés y la importancia que tuvieron estas preposiciones en los estudios de la época en general, y en los de Lafont en particular.

Su investigación sobre el manuscrito de *Digénis Akritas* del Monasterio de El Escorial (E)

En 1905-1906, con la idea de realizar su tesis doctoral, viajó a Madrid para estudiar algunos manuscritos conservados en lengua griega medieval. Estas investigaciones la llevan a hacer una estancia de tres semanas en el Monasterio de El Escorial para estudiar y reproducir una copia del poema bizantino *Digenis Akritas* existente en dicho monasterio, con la intención de utilizarlo en la redacción de su tesis doctoral, tal y como ella misma explica:

¹⁷ “Mlle Renée Lafont, siempre sobre el tema de las preposiciones *εἰς* y *ἐν* —con o sin movimiento— ha realizado un nuevo e importante estudio sobre el uso de estas dos preposiciones en Píndaro, Tucídides y Eurípides. Los ejemplos así señalados fueron objeto de discusiones filológicas [...]. El estudio de estas preposiciones en los clásicos, destinado a mostrar el desarrollo homogéneo y continuo del griego, sobre este punto en particular, desde los orígenes hasta nuestros días, debe vincularse posteriormente al estudio de estas mismas preposiciones en la norma postclásica y moderna” (Psichari, 1906: 57-58, traducción de la autora).

J'ai passé trois semaines à l'Escurial pour y collationner et y copier la partie du manuscrit grec iv, 112 qui renferme une version en langue assez voisine du dialecte populaire du poème byzantin de Digenis Akritas. Il date du xvr siècle environ et renferme toute l'histoire du héros, sauf les événements racontés dans les deux premiers livres de la version publiée par MM. Sathas et Legrand. J'ai l'intention d'utiliser cette version nouvelle pour ma thèse de doctorat ès lettres, dans laquelle je m'efforce de reconstituer la légende de ce héros, et d'en publier ensuite une édition. J'ai pris quelques photographies des principales pages du manuscrit. (Lafont, 1906: 132)¹⁸

Lafont está haciendo referencia a que, cuando en 1875 Sathas y Legrand publicaron las hazañas de Digenis Akritas, entendieron que esta epopeya bizantina solo había sobrevivido en el manuscrito custodiado en el monasterio de Souméla, que fue donado por Sabbas Joannidis a la escuela helénica de Trebisonda. El tiempo demostró que esta creencia era errónea, puesto que posteriormente aparecieron otros manuscritos que fueron publicados y estudiados a finales del siglo xix, como el de Grotta-Ferrata (Legrand, 1892), Oxford (Lambros, 1880) y Andrés (Meliarakes, 1881).

Efectivamente, durante el siglo xix y principios del siglo xx, se descubrieron varios manuscritos de Digenis Akritas en varias bibliotecas de una extensa región geográfica: seis manuscritos escritos en griego y cuatro en ruso medieval, todos ellos relatando, en esencia, la misma historia.¹⁹ Las versiones más antiguas eran la de Grottaferrata (G), que data del siglo xiv,²⁰ y la del Escorial (E), del siglo xv, escrita en un estilo más popular y en lengua vernácula, asociándose con la tradición oral y épica.²¹

¹⁸ "He pasado tres semanas en el Escorial cotejando y copiando la parte del manuscrito griego iv, 112 que contiene una versión en una lengua bastante próxima al dialecto popular del poema bizantino de Digenis Akritas. Data aproximadamente del siglo xv y contiene toda la historia del héroe, salvo los acontecimientos narrados en los dos primeros libros de la versión publicada por los Sres. Sathas y Legrand. Tengo la intención de utilizar esta nueva versión para mi tesis doctoral, en la que intento reconstruir la leyenda de este héroe, y publicar después una edición. He tomado algunas fotografías de las principales páginas del manuscrito" (traducción de la autora).

¹⁹ De las seis versiones griegas, cinco están compuestas en versos decapentasilabos, con una cesura entre los dos hemistiquios de 8+7 sílabas, mientras que una está escrita en prosa (Linares Alés, 2015: 15).

²⁰ Para una versión completa editada de este texto, ver Mavrogordato (1956).

²¹ Gr. 496 Ψ IV 22, ff. 139r-185v, 198r-201r. Para una versión completa editada de este texto, ver Alexíou (1985).

El manuscrito que Renée Lafont vino a estudiar al Monasterio de El Escorial, en Madrid, según la documentación existente, llegó a España en 1576, gracias al esfuerzo del humanista Antonio Agostino, quien lo adquirió durante uno de sus viajes a Italia (Jeffreys, 1998: xx-xxi). Se cree que el manuscrito provendría de Creta, ya que contiene elementos distintivos del dialecto cretense, lo que añade una capa adicional de interés y complejidad a su estudio.

El descubrimiento del manuscrito E se atribuye a Karl Krumbacher, quien editó unos 300 versos en 1904.²² La noticia del hallazgo de un quinto manuscrito en el Monasterio de El Escorial, redescubierta en esta versión por Krumbacher, fue recibida con gran alegría por parte de los estudiosos, puesto que ampliaba el corpus conocido de manuscritos de la epopeya. Es decir, que Renée Lafont acudiría para investigarlo en fecha muy cercana a su re-descubrimiento, y por supuesto, conociendo la reciente publicación de Krumbacher, tal y como ella misma cuenta:

Les vers sont à peu près séparés en général. La description détaillée du manuscrit a du reste été faite par M. Krumbacher dans les *Sitzungsberichte* de l'Académie de Munich, 1904 (Heft II). C'est un petit in-4° de 228 feuillets en papier. La reliure est en veau brun avec le gril de saint Laurent sur le plat, comme pour tous les manuscrits du monastère de San Lorenzo. (Lafont, 1906: 132)

El documento, aunque notable por su caligrafía clara y legible, no estaba exento de desafíos. Presentaba numerosos errores ortográficos que complican su interpretación y análisis, y contenía lagunas significativas en el texto, lo que sugiere que se han perdido partes cruciales de su contenido a lo largo del tiempo.

Un aspecto particularmente problemático es la ausencia de las dos primeras hojas del manuscrito, lo que dejaba incompleto el inicio del documento y planteaba interrogantes sobre su contexto original y su propósito. Para conseguir leerlo, había que recurrir a un cuidadoso análisis comparativo con otros textos y manuscritos de la misma época para intentar llenar estas lagunas y corregir los errores ortográficos. La naturaleza fragmentaria del manuscrito significaba que los investigadores debían ser especialmente

²² “En general, los versos están más o menos separados. M. Krumbacher hizo una descripción detallada del manuscrito en los *Sitzungsberichte* de la Academia de Múnich, 1904 (*Heft II*). Se trata de un pequeño cuaderno con 228 hojas de papel. La encuadernación es de piel de becerro marrón con la parrilla de San Lorenzo en la portada, como en todos los manuscritos del monasterio de San Lorenzo” (traducción de la autora).

diligentes en su aproximación, utilizando todos los recursos disponibles para reconstruir el texto y entender el contenido en su totalidad.

El trabajo de Renée Lafont con este original del Monasterio de El Escorial refleja su compromiso y habilidad como estudiosa de los textos griegos. A pesar de las dificultades presentadas por el estado del manuscrito, su esfuerzo por examinar y entender este ejemplar demuestra su dedicación a la filología clásica y su capacidad para enfrentar y superar los desafíos que presentaban los documentos antiguos. Este tipo de trabajo fue esencial para preservar y entender nuestro patrimonio literario e histórico, y la labor de Lafont en este campo es un testimonio de su contribución significativa a la academia. De hecho, la mayoría de los investigadores creen que el manuscrito E tiene una importancia capital, en tanto en cuanto es la versión más representativa del documento original, perdido hasta la fecha (Castillo Didier, 1994: 43-44; Ricks, 1989: 184).²³

Parece que la primera edición crítica de este texto, más allá de los 300 versos de Karl Krumbacher, fue realizada por Dirk Christiaan Hesseling en 1911-1912 (537-604). En este sentido, Renée Lafont fue una pionera en los estudios de este manuscrito, sobre el que dio conferencias a diferentes especialistas. No nos consta que publicara sobre el tema ningún artículo, pero sí que cabría pensar que parte de sus reflexiones al respecto, consideradas propias de una brillante helenista, fueran recogidas por las ediciones de la época en las que se debatían estas cuestiones. También cabe resaltar cómo, durante estos años, va a estar en la primera línea de las investigaciones en filología griega, contribuyendo de diferentes maneras a los avances sobre las cuestiones que estaban en primera línea de la investigación de la época. Con todo, su nombre está obviado en todas las investigaciones.

Dado que los años anteriores habían aparecido varias versiones del manuscrito de Digénis Akritas, Renée Lafont albergó la esperanza de encontrar un nuevo manuscrito inédito. Este objetivo impulsó su recorrido por algunas de las bibliotecas y archivos más importantes de la época, dedicándose con determinación a la búsqueda de esta codiciada pieza literaria. Entre las instituciones que visitó podemos mencionar la Biblioteca Nacional, la Biblioteca de la Real Academia de la Historia y la Real Biblioteca, lugares reconocidos por sus vastas y valiosas colecciones de manuscritos y documentos históricos:

²³ Sobre la importancia de este poema, ver por ejemplo De Andrés (1967: 106-9), Beaton (1981: 11), Ricks (1990: 3) o Rizzo Nervo (1996).

J'ai cherché en vain, soit à Bibliothèque nationale, soit à la Bibliothèque royale, soit à la Bibliothèque de l'Académie de l'histoire, d'autres versions du poème byzantin de Digénis. (Lafont, 1906: 132)²⁴

Renée Lafont se embarcó en esta búsqueda con la expectativa de descubrir un manuscrito que no hubiera sido registrado previamente, lo cual habría representado un hallazgo significativo en el campo de los estudios clásicos. La aparición de nuevas versiones del manuscrito de Digénis Akritas en años anteriores alimentó su esperanza y motivó sus esfuerzos incansables. La Biblioteca Nacional, con su vasta colección de obras, fue una de sus paradas. Allí Lafont dedicó muchas horas a la revisión de catálogos y a la consulta directa de documentos, con la esperanza de encontrar pistas que la llevaran a un nuevo descubrimiento.

No obstante, a pesar de su investigación, no logró encontrar el manuscrito inédito que tanto anhelaba. Su búsqueda la llevó también a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, donde esperaba que los archivos históricos pudieran contener algún rastro del documento perdido. Sin embargo, una vez más, sus esfuerzos no dieron el resultado esperado. Finalmente, su investigación la condujo a la Real Biblioteca, conocida por su colección de manuscritos de gran valor histórico y literario. A pesar de sus intensos esfuerzos y la revisión minuciosa de los fondos disponibles, Renée Lafont no encontró el manuscrito inédito de Digénis Akritas que buscaba.

A pesar de no haber alcanzado su objetivo, la búsqueda de Renée Lafont demuestra su dedicación y pasión por los estudios clásicos. Su meticulosa investigación en las bibliotecas más prestigiosas de la época subraya su compromiso con la academia y su deseo de contribuir de manera significativa al campo de la filología clásica. Su búsqueda infructuosa, aunque decepcionante, no resta valor a su esfuerzo y su determinación, cualidades que la posicionan como una figura destacada en su campo de estudio.

La Alejandra de Licrófon de la Biblioteca Nacional

El interés por los escritos que iba encontrando se quedó plasmado en estas crónicas, así como su interés por publicarlo en un futuro. Así lo manifiesta explícitamente, indicando que ha estudiado y cotejado tres manuscritos de Persia datados de los siglos XIII y XIV que tiene intención de publicar más adelante (Lafont, 1906: 132). No tenemos constancia hasta la fecha de que llegara

²⁴ "He buscado en vano, ya sea en la Biblioteca Nacional, en la Biblioteca Real o en la Biblioteca de la Academia de la Historia, otras versiones del poema bizantino de Digénis" (de la autora).

a publicar esos escritos, pero sí dan fe de sus intereses y búsqueda de manuscritos inéditos, así como de su interés por la investigación.

También aporta más datos sobre cómo en Madrid pasó un mes en la Biblioteca Nacional, cotejando parcialmente el manuscrito griego N. 13. 4551, que contiene la *Alejandra* de Licofrón (Lafont, 1906: 132), el poeta griego del siglo III a. C. que vivió en la corte de Ptolomeo Filadelfo y fue bibliotecario en la Biblioteca de Alejandría. La mención que hace al respecto es escueta, sin aportar más datos que los mencionados, en contraste con otros textos anteriores donde expresa su intención de continuar investigándolos, hacer una tesis o publicar los resultados de sus pesquisas.

Desconocemos el motivo de esta sucinta mención, pero sí es interesante contextualizar la obra que menciona para poder entender el alto nivel de exigencia en el que se estaba moviendo Lafont al acercarse a este manuscrito. Quizá su consulta estuvo influenciada por el hecho de que *Alejandra* sea una de las pocas obras de la Antigüedad clásica que han superado la prueba del tiempo transmitiéndose íntegras en muchos manuscritos (Fernández Galiano, 1987: 29).

Sobre Licofrón, a pesar de que nos consta que sus escritos fueron numerosos, solo conservamos *Alejandra*, un poema compuesto por 1474 versos yámbicos y que se refiere a Casandra, la hija de Príamo que fue condenada a poder ver el futuro y a que nadie la creyera. Se trata de un texto de difícil lectura debido a las abundantes perífrasis, la intertextualidad, las alusiones eruditas, y la aparición de anagramas y palíndromos.²⁵

De nuevo, el interés por este texto parece justificado en los intereses de la investigación sobre lengua y gramática griega de estos años. *Alejandra* fue un poema muy comentado desde la época antigua, donde se ponía de manifiesto por parte de todos los que se acercaban a él su carácter sombrío y de difícil lectura. El poeta Estacio (*Silvae* V, 2, 157), a finales del siglo I, ya hablaba de “latebrasque Lycophonis atri” o los subterfugios oscuros de Licofrón, en alusión a sus subterfugios lingüísticos y carácter barroquizante.

El lenguaje de *Alejandra* es deliberadamente oscuro y complicado, utilizando palabras raras, juegos de palabras y alusiones que solo un lector muy culto podría entender. Este estilo, conocido como “alejandrino”, es una de las razones por las que el poema ha sido objeto de numerosos estudios filológicos y literarios. Los comentaristas a lo largo de los siglos han intentado desentrañar las referencias ocultas y las complejas metáforas que Licofrón emplea.

²⁵ Para profundizar sobre el tema, ver, por ejemplo, Mascialino (1944), Manni (1961 y 1963), Fernández Galiano (1987) y Ciani (1973).

Este texto fue objeto de diferentes estudios y aproximaciones desde la época antigua, período en el que Lafont estaba especialmente interesada. De esta manera, en el siglo XII los hermanos Isaac y Juan Tzetes ya habían trabajado para aclarar su texto y explicar sus enigmáticas alusiones. Especialmente el gramático Juan Tzetes (ca. 1110-1180), cuyo trabajo más relevante en relación con la *Alejandra* de Licofrón es el comentario *Scholia*.²⁶

La consulta de Renée Lafont al manuscrito de *Alejandra* de Licofrón en la Biblioteca Nacional de España revela su interés por textos de gran complejidad y su deseo de profundizar en la tradición literaria clásica. El hecho de que se mencione esta actividad sugiere que Lafont reconocía la importancia y el desafío que presentaba el poema de Licofrón, conocido por su estilo oscuro y su denso entramado de referencias mitológicas y literarias.

Alejandra es un poema que había sido objeto de numerosos estudios filológicos debido a su lenguaje intrincado y su carácter hermético. El trabajo de Lafont cotejando y estudiando este manuscrito refleja su alto nivel de exigencia y su compromiso con la investigación rigurosa. La obra de Licofrón ha perdurado a lo largo del tiempo gracias a su complejidad y riqueza, aspectos que evidentemente atrajeron a Lafont y motivaron su interés académico.

El enfoque de Lafont pone de manifiesto su contribución a la preservación y el entendimiento de textos clásicos difíciles. Su trabajo no solo muestra su habilidad para manejar materiales complejos, sino también su dedicación a ampliar el conocimiento sobre la literatura antigua, subrayando la relevancia de estos textos en los estudios helenísticos y filológicos modernos.

Conclusiones

Renée Lafont destacó como una figura central en el ámbito de la filología griega y la traducción literaria en los albores del siglo XX. Su vida y trabajo reflejan una dedicación inquebrantable al estudio y la preservación de la literatura clásica, y su influencia en las relaciones literarias entre España y

²⁶ Los escolios de Juan Tzetes sobre la *Alejandra* son extensos y detallados. Ofrecen interpretaciones de las alusiones mitológicas e históricas presentes en el poema, así como aclaraciones sobre el uso del lenguaje y las referencias literarias. Este tipo de comentario era esencial para los estudiosos de la época. Gracias a los comentarios de Tzetes, muchas de las referencias y significados oscuros han sido preservados y explicados. Su trabajo ayudó a mantener viva la comprensión de este texto a lo largo de los siglos, facilitando su estudio y apreciación en épocas posteriores. El trabajo de Tzetes sobre Licofrón refleja la práctica bizantina de la filología y el comentario literario, demostrando cómo los estudiosos bizantinos abordaban los textos clásicos con gran rigor y profundidad. Los escolios de Tzetes son un testimonio de la tradición académica bizantina y su dedicación a la preservación y elucidación de la literatura griega antigua.

Francia es innegable. Sin embargo, su figura ha sido, en gran medida, olvidada, lo que subraya la necesidad urgente de reevaluar y reconocer su legado.

Lafont no solo fue una traductora de renombre, especialmente de las obras de Vicente Blasco Ibáñez, sino también una investigadora apasionada cuyos estudios en la École Pratique des Hautes Études de París la situaron entre los eruditos más destacados de su tiempo. Su formación académica, bajo la guía de especialistas como Louis Havet y Jean Psichari, le permitió desarrollar una profunda comprensión de la filología griega, un campo en el que realizó contribuciones significativas. Su trabajo sobre las preposiciones griegas *εἰς* y *έν*, y su investigación sobre la sintaxis griega, demuestran su capacidad para abordar temas complejos y arrojar nueva luz sobre ellos.

Uno de los aspectos más destacados de la carrera de Lafont fue su estudio del manuscrito *Digénis Akritas* en el Monasterio de El Escorial. Este proyecto no solo subraya su compromiso con la investigación de primera mano, sino también su habilidad para trabajar con textos fragmentarios y desafiantes. A pesar de las dificultades inherentes a la paleografía y la interpretación de manuscritos medievales, Lafont mostró una notable pericia, contribuyendo así al conocimiento y la apreciación de la literatura bizantina.

Además, su búsqueda incansable de manuscritos inéditos en las bibliotecas de Madrid, como la Biblioteca Nacional y la Real Biblioteca, refleja su dedicación a ampliar el corpus conocido de textos griegos antiguos y medievales. Aunque no logró encontrar un manuscrito inédito de *Digénis Akritas*, sus esfuerzos ilustran su compromiso con la filología clásica y su deseo de descubrir y preservar piezas literarias significativas.

El caso de la *Alejandra* de Licofrón es otro ejemplo de su rigurosa investigación. Este poema, conocido por su complejidad y estilo oscuro, fue objeto de su estudio detallado, lo que muestra su capacidad para enfrentarse a los desafíos más arduos de la filología y su interés en textos que habían sido tradicionalmente difíciles de interpretar.

Renée Lafont fue también una figura pionera en la integración de las mujeres en el ámbito académico dominado por hombres. Su presencia en seminarios y conferencias y el hecho de que se moviera con autoridad entre los eruditos ilustran su capacidad para destacar en un entorno que ofrecía pocas oportunidades a las mujeres.

En conclusión, Renée Lafont es una figura que merece ser redescubierta y reconocida por su significativa contribución a la filología griega y la traducción literaria. Su trabajo refleja una combinación de erudición, dedicación y pasión por la preservación de la literatura clásica, aspectos que deben ser valorados y celebrados. La reivindicación de su legado no solo enriquece nuestra comprensión de la historia de la filología y la traducción, sino que también

subraya la importancia de reconocer y celebrar las contribuciones de mujeres que, como Lafont, han dejado una huella indeleble en el campo académico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Alexίου, Stylianos (1985), *Βασίλειος Διγενής Ακρίτης (κατά το χειρόγραφο του Εσκοριάλ) και το άσμα του Αρμούρη*, Atenas, Ερμής.
- Atalaya, Irene (2019), "Renée Lafont, traductora e hispanista en el olvido", *Hikma*, 18 (2): 109-26. DOI: [10.21071/hikma.v18i2.11435](https://doi.org/10.21071/hikma.v18i2.11435).
- Beaton, Roderick (1981), "Was Digenes Akrites an Oral Poem?", *Byzantine and Modern Greek Studies*, 7: 7-27. DOI: [10.1179/030701381806931497](https://doi.org/10.1179/030701381806931497).
- Blass, Friedrich y Albert Debrunner (1961), *A Greek Grammar of The New Testament and Other Early Christian Literature*, Cambridge, Cambridge UP.
- Ciani, Maria Gracia (1973), "Scritto con mistero. Osservazioni sull' oscurità di Licofrone", *Giornale Italiano di Filologia*, 25: 132-48.
- Castillo Didier, Miguel (1994), *Poesía heroica griega. Epopeya de Diyenís Akritas, Cantares de Armuris y de Andronico*, Santiago, Universidad de Chile.
- César, Victoria (2021), "Tras las huellas de Renée Lafont", *Guía del Patrimonio Periodístico Andaluz*, M. E. Gutiérrez Jiménez (coord.), Sevilla, Proyecto I+D+i FEDER Andalucía 2014-2020 "Historia Crítica del Periodismo", Universidad de Sevilla.
- Carsí, Paco (2009), "Blasco Ibañez y Sorolla ¿influencias o coincidencias?", *Contrastes: Revista cultural*, 54: 93-101.
- De Andrés, Gregorio (1967), *Catálogo de los Códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* (t. III, códices 421-649), Madrid, Biblioteca Nacional.
- Fauvey, Jordane (2018), "Más que amigos: sobre la relación entre Joaquín Sorolla y Vicente Blasco Ibáñez", *Prometeo: revista de la Casa-Museo Blasco Ibáñez*, 1: 43-64.
- (2021), "Haremos de Valencia una Atenas: Joaquín Sorolla y la Antigüedad griega", *Mayurqa: revista del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts*, 3: 73-87. DOI: [10.22307/2386.7124.2021.01.006](https://doi.org/10.22307/2386.7124.2021.01.006).
- Fernández Galiano, Manuel (1987), "Introducción", *Alejandra. Trifodoro, La toma de Ilión. Coluto, El rapto de Helena*, Licofrón, Madrid, Gredos: 10-49.
- Fintzel, Julie (2024), "Renée Lafont et la revue Parthénon dans les années 1910 : au-delà de la traduction?", "Médiatrices culturelles: éditer, diffuser, conserver", Cécile Fourrel de Frettes y Ivanne Galant (coords.), monográfico de *Les pionnières de l'hispanisme, Hispanismes*, 24. DOI: [10.4000/133rd](https://doi.org/10.4000/133rd).
- Fourrel de Frettes, Cécile (2024), "Renée Lafont, une traductrice, sans (re)sources?", "Traductions, traductrices et femmes (re)traduites : la place

- des sources”, Marian Panchón Hidalgo (dir), monográfico de *Cahiers d'ALLHIS*, 8: 47-67.
- Havet, Louis (1886), *Cours élémentaire de métrique grecque et latine*, Paris, Delagrave.
- (1911), *Manuel de critique verbale appliqué aux textes latins*, Paris, Hachette.
- Hesseling, Dirk Christiaan (1911-1912), “Le roman de Digénis Akritas d’après le manuscrit de Madrid”, *Λαογραφία*, 3-4: 537-604.
- Janse, Mark y Brian D. Joseph, (2014), “A New Historical Grammar of Demotic Greek: Reflections on the *Κοινή Ελληνική* in the 19th and 20th Centuries as Seen through Thumb’s Handbook of the Modern Greek Vernacular”, *Chs Research Bulletin*, 2 (2).
- Jeffreys, Elisabeth (1998), *Digenis Akritis: The Grottaferrata and Escorial Versions*, Cambridge, Cambridge UP.
- Krumbacher, Karl (1904), “Eine neue Handschrift des Digenis Akritas”, *Sitzungsberichte der philosophisch-philologische und historische Klasse der Bayerischen Akademie der Wissenschaften München*: 309-56.
- Lafont, Renée (1907), “Voyage de Mlle Lafont à l’Escorial”, *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1906*, Paris, Imprimerie Nationale: 132.
- Lambros, Spiridón (1775), “Βιβλιοκρισία: Les exploits de Digénis Akritas: épopée byzantine du dixième siècle: publiée pour la première fois d’après le manuscrit unique de Trébizonde”, *Athinaion*, 4: 173-89.
- (1880), “Διήγησις ωραιοτάτη του ανδρειωμένου Διγενή”, *Les Exploits de Basile Digénis Acritas*, Paris, Collection de Romans Grecs: lxxxviii-237.
- Lázaro Lorente, Luis Miguel (2021), *La nueva Atenas del Mediterráneo: Vicente Blasco Ibáñez, cultura y educación populares en Valencia (1890-1931)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d’Estudis i d’Investigació.
- Lebègue, Henri (1900), “Rapport du chef des travaux paléographiques”, *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1900*, Paris, Imprimerie Nationale: 104-5.
- Leitzsch, Julius (1895), *Quatenus Quandoque in Dialectos Aeolicas Quae Dicuntur Vulgrais Lingua Irreperit*, Tesis doctoral, Königsberg.
- Linares Alés, Francisco (2015), *Género y recepción de Basilio Diyenís Acritis*, Tesis doctoral, Granada, Universidad de Granada. <hdl.handle.net/10481/43377>
- Manni, Eugenio (1961), “Licofrone, Callimaco, Timeo”, *Kokalos*, 7: 3-14.
- (1963), “Le Locridi nella letteratura del III sec. a. C.”, *Miscellanea di studi alessandrini in memoria di A. Rostagni*, Turín, Bottega d’Erasmus: 166-79.
- Mavrogordato, John (1956), *Digenes Akrites*, Londres, Oxford UP.

- Psichari, Jean (1903), "Philologie byzantine et néo-grecque", *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1903*: 49-51.
- (1905), "Philologie byzantine et néo-grecque", *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1906*: 45-48.
- (1906), "Philologie byzantine et néo-grecque", *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1906*: 57-58.
- Ricks, David (1989), "Is the Escorial Akrites a Unitary Poem?", *Byzantion*, 59: 184-207.
- (1990), *Byzantine Heroic Poetry*, Bristol & Nueva York, Bristol Classical Press/Caratzas.
- Rizzo Nervo, Francesca (1990), *Dighenís Akritis: versione dell'Escorial*, Soveria Manneli, Rubbettino.
- Robertson, Archibald Thomas (1919), *Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*, Londres, Hodder & Stoughton.
- Rouillard, Germaine (1930), "Jean Psichari", *École pratique des hautes études, Section des sciences historiques et philologiques. Annuaire 1930-1931*, Melun, Imprimerie administrative: 3-11. DOI: [10.3406/ephe.1930.3256](https://doi.org/10.3406/ephe.1930.3256).
- Sathas, Constantin y Émile Legrand (1875), *Les exploits de Basile Digénis Acritas, épopée byzantine du dixième siècle*, París, Maisonneuve.
- Thumb, Albert (1901), *Die griechische Sprache im Zeitalter des Hellenismus. Beiträge zur Geschichte und Beurtheilung der Κοινή*, Strasburgo, Trübner.
- Torres Flores, Antonio (2016), "Mujeres en la guerra civil de las ondas y cronistas que tomaron partido", *La Guerra Civil española 80 años después: las investigaciones en la provincia de Almería*, Mónica Fernández Amador (ed.), Almería, Instituto de Estudios Almerienses: 199-216.
- Vela Tejada, José (2017), "Creating Koine: Aineias Tacticus in the History of the Greek Language", *Brill's Companion to Aineias Tacticus*, Maria Pretzler y Nick Barley (eds.), Leiden, Brill: 96-122. DOI: [10.1163/9789004352858_007](https://doi.org/10.1163/9789004352858_007).
- Żłobińska-Nowak, Aleksandra (2022), "Prépositions grecques ἐν and εἰς. Fonctions, emplois et valeurs sémantiques de leur rôle préverbal dans le Nouveau Testament", *Linguistica Silesiana*, 43: 195-215.

